



Los principales materiales de la casona son adobe tendido, techumbre de tejas y gruesas vigas de roble.



Se construyó en 1870 con la estructura y la materialidad clásica de la casa chilena de campo.



Villa Cultural Huilquilemu

UN CLÁSICO CHILENO

Este Monumento Histórico de la Universidad Católica del Maule, pone en valor la centenaria arquitectura de la casa patronal de la zona central de Chile, edificada en adobe. Producto de severos daños ocasionados por el terremoto de 2010, la casona museo está cerrada al público y solo se abre su exterior para el Día del Patrimonio.

Por Andrés Ortiz_Fotos Gentileza Universidad Católica del Maule.



La casona de largos corredores y patio central, edificada en adobe y tejas, fue por siglos un ícono del Chile campesino de la zona central. Fue un punto de encuentro para los terratenientes y sus familias, donde se cobijaron las costumbres y el estilo de vida rural. Esa es la esencia arquitectónica e histórica que la Universidad Católica del Maule se propuso rescatar y poner en valor cuando adquirió, en 1975, la casona y hacienda de Huilquilemu, ubicada en el kilómetro siete del camino que une Talca con San Clemente, que luego se convirtió en la Villa Cultural Huilquilemu.

“Es, sin duda, representativa de un estilo de vida y tiempo del Chile central, que dejó una huella permanente. Sus espacios arquitectónicos expresan y configuran la identidad, el carácter y memoria de los pueblos. En el caso de Huilquilemu, su diseño ma-

nifiesta las valoraciones propias de los modos de vida social, el desarrollo económico, las formas de convivencia y el trabajo en el campo. Se trata, entonces, de tradiciones que hoy están enfrentadas a grandes cambios”, señala Horacio Hernández, encargado de la Villa Cultural Huilquilemu de la Universidad Católica del Maule (UCM).

CASA DE CAMPO

En 1870, el inmueble se construyó con la estructura y materialidad clásica de la casa chilena de campo, atributos que perduran hasta hoy sin mayores modificaciones. El primer propietario fue José Bruno González Vallejo, un acaudalado minero del norte que amasó su patrimonio gracias a la explotación de yacimientos de plata y cobre. En 1892, la propiedad pasó a manos de José Joaquín Donoso Cruz, cuya descendencia



En el exterior tiene un parque con 87 especies vegetales.



Sus corredores enladrillados guían y protegen el desplazamiento por toda la casa.

LA IMPONENTE propiedad está edificada en un total de 3.500 m² construidos, rodeada de un centenario parque con especies exóticas en un fundo de casi cinco hectáreas.

MUSEO CERRADO A PÚBLICO

Cerca de 2.000 piezas componen la muestra museográfica del recinto. Muebles de época, pinturas, esculturas, textiles, imágenes religiosas, artesanía popular de Chile y América Latina conforman la variada colección. Entre las piezas más importantes están la pila bautismal donde fue bautizado Bernardo O'Higgins en 1783, un Cristo policromado de gran tamaño del siglo XVII o XVIII y un piano Pikerling de 1874, entre otras.

Actualmente, casi la totalidad de la colección se encuentra embalada y los espacios interiores están cerrados para el acceso público ya que, por los severos daños ocasionados por el terremoto del 27 de febrero de 2010, la casona solo abre sus sitios exteriores con ocasión del Día del Patrimonio. El 25 y 26 de mayo, los exteriores de la casona serán nuevamente abiertos a público en la fiesta nacional del patrimonio.

mantuvo el dominio hasta 1966, año en que fue expropiada por la Corporación de Reforma Agraria (CORA) a Laura Donoso, quien fue la última dueña del fundo por parte de la familia.

En 1975 la Pontificia Universidad Católica de Chile, sede Talca (hoy UCM), adquirió el inmueble. Entonces, Hernán Correa de la Cerda fundó el proyecto de extensión Villa Cultural Huilquilemu y Museo. Luego, en 1986, la casa patronal fue declarada Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales.

La imponente propiedad está edificada en un total de 3.500 m² construidos, rodeada de un centenario parque con especies exóticas en un fundo de casi cinco hectáreas. Adobe tendido, techumbre de tejas y gruesas vigas de roble son los principales materiales de la casona que, en su interior, cuenta con 25 habitaciones entre salones, un bodegón principal, comedores y piezas

para los residentes, trabajadores agrícolas y personal de servicio.

“Es una muestra generosa de la clásica planta de la casa chilena del campo, con recintos organizados en torno a patios, para acoger tanto las labores agrícolas como las actividades sociales, formando un bello conjunto. Sus corredores enladrillados guían y protegen el desplazamiento por toda la casa”, comenta Horacio Hernández.

Respecto de su exterior, el parque se compone de un total de 87 especies vegetales entre árboles, arbustos, hierbas y trepadoras. Magnolios, cedros, palmeras y naranjos son algunas de las más destacadas. Los patios que rodean la vivienda están ornamentados con ellas, además de piletas de piedra y otras obras escultóricas. “Posiblemente, Huilquilemu es el conjunto de arquitectura patrimonial más significativo y monumental de la Región del Maule”, finalizó a Hernández.

PROYECTO DE RESTAURACIÓN

Tras el terremoto de 2010, junto con las medidas de emergencia para resguardar el bien patrimonial, la UCM y la Dirección Regional de Arquitectura del MOP desarrollaron un proyecto de restauración integral para la casona museo, a cargo del arquitecto y consultor Patricio Gross.

“La propuesta museográfica es magnífica, muy didáctica e interactiva con el público. Es un museo que se inspira en la visión de la moderna museología y museografía. Por eso, la colección resultará realizada y sin duda que nos sorprenderá”, dice Horacio Hernández sobre el proyecto Restauración y Puesta en valor de la Villa Cultural Huilquilemu de la Universidad Católica del Maule.

“Los criterios de restauración para intervenir la casona, apuntan a devolverle la identidad genuina: que se pueda transitar por los corredores, disfrutar de su impresionante espacialidad y patios, de la simpleza de las formas, de la materialidad de la tierra cruda (el adobe), teja y roble o de la presencia imponente y variada de los viejos árboles del parque exótico”, detalla el vocero de la UCM.

El MOP aceptó la iniciativa en 2014 y esta ingresó al Programa de Puesta en Valor del Patrimonio, pero la licitación para ejecutar el proyecto realizada en 2016 resultó desierta, dado el alto monto licitado. Este año debiera realizarse una segunda licitación para ejecutar las obras de restauración, con una inversión estimada de \$6 mil millones, los que serán financiados por el Gobierno Regional del Maule y el Programa de Puesta en Valor del Patrimonio del MOP.



Los recintos de la casona se organizan en torno a patios.